







GRAN DEPOSITO DE APARATOS

Material de primera y cristalería para luz eléctrica. Lámparas de filamento metálico de todas las marcas. Idem corriente, marca Colón. Multitud de artículos para regalo. Pillillas para agua bendita. PEZ, 24, ESQUINA A LA CALLE DEL MARQUÉS DE SANTA ANA. NO EQUIVOCARSE

AGENCIA DE VAPORES TRASATLANTICOS J. Lucas Inossi é Hijos

GIBRALTAR VAPORES CORREOS DIRECTOS para Brasil, Montevideo, Buenos Aires, Estados Unidos de América, etc. Admite para dichos puntos pasaje en primera, segunda, segunda económica y tercera clase, con salida desde Gibraltar.

CHOCOLATE DE LA TRAPA. FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses -VULGO- TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BANDA.

Table with 5 columns: Paquetes de, Pastillas, Pesetas. Lists prices for various chocolate packages and pastilles.

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID. Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran venta de esta casa...

NO MÁS PURGAS. Con los supositorios Victoria a la glicerina solidificada se destierra el estreñimiento. Caja, 1,50. VICTORIA, N.º 8, MADRID

Ornamentos de iglesia GARCÍA MUSTIELES 84, Mayor, 84. Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino.

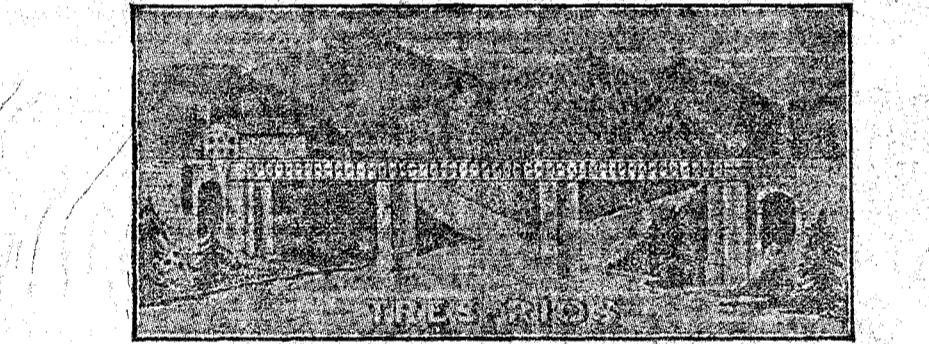
Aviso importante. Con el fin de evitar equivocaciones, la Casa J. Pelletier y Hermanos da la voz de alerta a todas las Comunidades Religiosas y a sus numerosos clientes para que no se dejen seducir por anuncios pampinosos...

EL FUMOPOL, fumado con el tabaco, le aromatiza, destruye la Nicotina y sus propiedades tóxicas; cura las aficciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el cáncer gástrico de los fumadores y alivia siempre en la tuberculosis. Le fumará el diario los principales médicos de la corte y provincias. Frasco para 500 gramos de tabaco, UNA PESETA.—Por correo, 1,50. Junto a la Puerta del Sol.

Los que usan el Tónico Koch. Los que no usan el Tónico Koch. DOCTOR MATEOS. PUERTA DEL SOL Y ARENAL, 1.º -MADRID. Se dan y remiten gratis por correo folletos curiosos. Garantía del TONICO KOCH. La completa del DR. MATEOS, que ofrece gratis la vigilancia de sus efectos...

GRANDES BODEGAS GALLEGAS

Pedro Romero y Hermanos PEARES, Orense



Estos exquisitos caldos, que han alcanzado en tan corto espacio de tiempo renombre universal, y que acaban de ser presentados al mercado madrileño con una elegancia que, por lo fastuosa, era desconocida en España, serán los vinos de moda en cuanto esta plaza comience a conocerlos.

AL POR MAYOR: PEARES (Orense). La más alta recompensa en Valencia, Santiago y Buenos Aires.

Juan Carrara é Hijos

CALLE REAL, GIBRALTAR Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina. Importantes líneas postales italianas.

Salidas de Gibraltar durante el mes de Marzo y próximo Abril. Para Santos y Buenos Aires, día 21 de Marzo, el paquete "Ravenna"...

BILIOSOS. MANZANILLA ROMANA. Esta preparación a base de Manzanilla Romana, es eficaz para tonificar el aparato digestivo y normalizar toda clase de desórdenes biliares. Como antibilioso no tiene rival en la terapéutica.

CASEROS. ¿Queréis revocar bien y barato vuestras casas? ¿Queréis decorar las fachadas a la moderna? ¿Queréis pintar y decorar vuestros salones? ¿Queréis tapizar vuestras habitaciones con los papeles más selectos que se fabrican? Pedid proyectos, precio y muestras a F. HERNÁNDEZ, ARENAL, 7 DE OCASION SE NECESITA canógrato, Foberías de acero usadas, para conducción de aguas y práctico en contabilidad de vapor y para parámetros y cer-

LUIS SERRANO

Paseo de Recoletos, 10, Madrid. Especialidad en extintores de incendios Kustos, aprobados y adquiridos por Cuerpo de Bomberos, Banco de España, Museos del Prado, Arte Moderno, Real Academia San Fernando, Palacio de la Infanta Isabel, Hotel Ritz, etc.

Para San José

La acreditada confitería HIDALGO PRESENTA PRECIOSIDADES, SIEMPRE DEL MEJOR GUSTO Y PRIMERA CALIDAD. Tiene para regalos de lo más modesto a lo más rico, por lo que recomendamos a nuestros lectores visiten esta casa. Para bodas, bautismos y cruzamientos, lo más nuevo en cajas y otras fantasías. RIQUISIMOS BOMBONES BARQUILLO, 9.-Teléfono 1.660

Folleto de EL DEBATE (21)

Tigranate

RELATO HISTÓRICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APÓSTATAS Por el P. J. J. Franco.

me subía a la cabeza, y, al mirar el lábaro, me parecía que lanzaba destellos de fuego. —Rayos fueron, y no destellos. —Sí, sí, rayos, rayos. Nunca se volverá a luchar como en Adrianópolis; el cielo ardía, la tierra temblaba...

taban los escogidísimos manjares y los delicados vinos de Somma, de Setis y de Falerno. Y no faltaba quien hubiese observado que Plácido rehuya toda conversación de las campañas de Constancio en Persia, donde también había combatido y había estado un año en cautividad. Lo cierto era que le avergonzaba el ver que Constancio, invicto ante los sacerdotes, hubiese, por impericia, traído tanta mengua al nombre romano. Si alguna vez se ayudía a la derrota de Nisibis, él decía:—En tiempo del divino Constantino hubiera sido otra cosa; pero hablemos de otro asunto...

CAPITULO XIV. LAS SANTAS VIUDAS

Atre sereno, temperatura suave, campañas fértiles, un río majestoso, capaz de contener las mayores naves de carga, eran los dones que la Naturaleza había concedido a Antioquía la grande. Y de tal modo el arte había emulado a la Naturaleza, que los Emperadores romanos no poseían en todo el Oriente residencia más magnífica que aquella metrópoli. Allí tuvo su corte Galo César, hermano de Juliano el Apóstata, y de allí fué enviado a Híria, a la muerte, pocos años atrás, por Constantino Augusto, que luego dió la púrpura a Juliano, mostrándose en ello tan poco afortunado cuanto cruel en la otra ocasión. Y el mismo Constantino complacía en la morada de Antioquía, donde invención muchas veces con el ejército durante la larga é inoble guerra que sostuvo contra los persas. Había ordenado también obras grandiosas en la rada de Seleucia y abierto allí, en roca viva, un puerto para la Marina militar y para el comercio de aquel pueblo exterminado, a cuyo tráfico inmenso no daban abasto las amplias calas del río Orontes.

do, éstos en el suburbio mismo. Más frecuente que los templos veíanse teatros é hipódromos, y los antioqueños alcanzaron fama en todo el Oriente por su afición desmedida a los juegos, comedias, carreras y cazas circenses. Los mismos cristianos, dejándose llevar por la corriente, tomaban parte con no menos empeño que los paganos por tal ó cual histrión, haciéndose mercederos de los reproches amargos con que algunos años después los avergonzaba la elocuencia poderosa de su compatriota Juan Crisóstomo. Pero, en el tiempo de que hablamos, Juan era niño todavía y gozo único de su santa madre. Antusa (así se llamaba la madre de Juan), venerable matrona, aunque su edad excedía poco de cuatro lustros, y viuda ya, en cuanto tuvo noticia del regreso de Tigranate no tardó en acudir a casa de Plácido, para dar el parabién al padre y al hijo. Visitaba alguna vez al noble tribuno, a causa de la estrecha amistad que existiera entre él y su marido, Segundo, noble oficial guerrero; nunca iba sin llevar de la mano al pequeño Juan; y el buen Plácido colmaba de caricias al niño, hijo de su llorado compañero. Mientras el infante mascaba un caramelo ó jugueteaba con el perillito, él conversaba con la ilustrada dama recordando a Segundo, alma grande y valeroso militar. En estos discursos veíase asomar una lágrima a los ojos de la piadosa y joven viuda, que mirando al cielo:—¡No tengo de él—decía—para consuelo mío en la tierra, más que a este niño!—Y después al hijo:—Serás bueno como tu padre, ¿verdad, Juanito? Plácido añadía:—¡Pero si es igual a su padre! La misma nariz, la misma frente, los ojos idénticos; no le faltan más que los bigotes y la espada en la mano. Y le plantaba en la sonrosada mejilla un sonoro beso de soldado.—Dejémosle cre-

cer, y ya veremos lo que Dios dispone—replicaba Antusa,—y cambiando diestramente la conversación, entraba en otras consideraciones sobre los designios de Dios, tan distintos de los pensamientos humanos, y sobre la muerte, cuya luz inesperada sobreviene y siega inexorable todas las esperanzas terrenas, cuando más nos gozamos en formarlas; y los laureles generosos se marchitan, y se deshace la gloria, y no queda más que el polvo de la tumba y el tribunal del riguroso juicio inapelable. Plácido temblaba de remordimiento secreto ante tal filosofía y sentía-se invadido de un desmembrado terror, y él, veterano de Constantino, que cien veces había afrontado falanjes erizadas de hierro, no se atrevía a levantar los ojos ante una muchacha. La piadosa mujer, que, por lo demás, sólo dejábase ver raras veces, cuando la cortés lo ordenaba, al advertir en aquel invierno la decadencia del viejo militar, menudeó sus visitas, y más aún cuando le vió postrado, sin fuerzas ya y rendido en el lecho. Muchas veces, no contenta con ir ella misma, llevaba consigo a una amiga suya, de edad proveceta, consagrada también a la continencia viudal. Llamábase Publia, nombre esclarecido para los fieles de Antioquía, entre los que había sido elevada a la condición de diáconisa y nombrada maestra de un célebre monasterio de sagradas vírgenes. So pretexto de que en casa de Plácido no había mujer que gobernase, las piadosas viudas le visitaban asiduamente.—Para no dejarte—le decía Antusa—en manos de esclavos, vengo a verte alguna vez; y no te desagrado el verme preparar las pócimas, que algo de ello entiendo. Y sentábase a la cabecera y pasaba allí largas horas en espera de ocasión para colocar una buena palabra. Plácido, por su parte, sentía toda la